

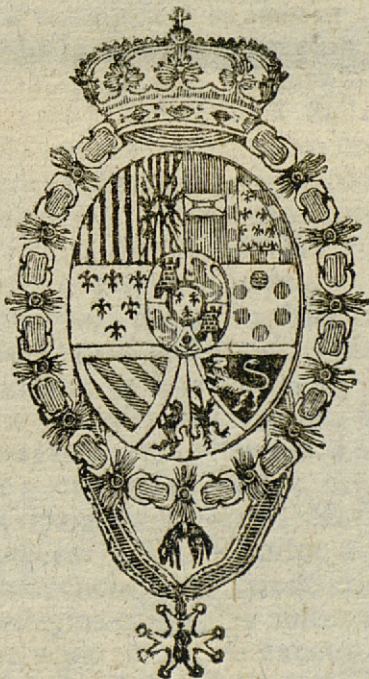
REAL PROVISION

DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE MANDAN GUARDAR Y CUMPLIR
las leyes del Reyno, Reales provisiones executorias, y demas
providencias dadas á favor de la Real Cabaña de Carrete-
ros, sus derramas, cabañiles y tragineros.

AÑO



DE 1815.

SEGOVIA IMPRENTA DE ESPINOSA.

Proceda el Sr. Secretario de Estado en 1815

DON FERNANDO VII POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios de la Hermandad, Quadrilleros, Guardas y Celadores del campo, y demas Jueces, Ministros y personas de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos nuestros Reynos y Señoríos, y á todos y cada uno de vos en vuestros distritos y jurisdicciones á quien tocara ó tocar pueda el cumplimiento y execucion de lo contenido en esta nuestra Carta, salud y gracia, SABED: Que en ocho de Enero del año pasado de mil ochocientos seis hizo presente al nuestro Consejo el Procurador general de la Real Cabaña de Carreteros del Reyno, sus derramas, cabañiles y tragineros, que dicha Cabaña y sus individuos gozaban diferentes privilegios, con cuya insercion se habian expedido varias Reales provisiones, cartas y sobrecartas del nuestro Consejo para su puntual execucion, observancia y cumplimiento por todas las Justicias, mandadas imprimir para que cada individuo llevase un exemplar para su resguardo, y evitar las disputas y molestias que suelen acontecerles, cuyos exemplares se habian acabado; por lo que habia extendido y ordenado la sencilla coleccion de todos los privilegios, y era la que presentaba, poniendo solamente lo dispositivo; pero guardando el debido arreglo y exáctitud á dichas Reales provisiones y sobrecartas, añadiendo otros privilegios no contenidos ni insertos en ellas como concedidos posteriormente, segun todo resultaba de las mencionadas Reales provisiones y documentos que acompañaban, y de otros que solicitó se uniesen, á que se defirió; y pidió que el nuestro Consejo se sirviese mandar que con insercion de la referida coleccion se librase la Real provision, carta ó sobrecarta correspondiente para su debida observancia y execucion por todas las Justicias del Reyno, acordando asimismo que se imprimiese, y sus exemplares se autorizasen por el infrascrito nuestro Secretario, á fin de que por el Procurador general se entregasen y repartiesen á los individuos, y tuviesen y se les diese tanta fe y crédito como á la original. Remitido á informe de Don Josef María Puig de Samper, Ministro del nuestro Consejo y Cámara, Juez Protector y Conservador de la expresada Real Cabaña, para que en su inteligencia, y cotejando dicha coleccion si estaba conforme con los privilegios originales informase sobre todo lo que constase, se le ofreciese y pareciese, lo executó asi manifestando habia reconocido con la debida atencion los privilegios, prerogativas y fueros que se habian recopilado á nombre y representacion de dicha Real Cabaña de Carreteros, y los habia cotejado con las leyes del Reyno, autos acordados del nuestro Consejo, cédulas y Reales provisiones executorias ganadas en su razon por la misma Real Cabaña en varias épocas; y hallándolas conformes con dicha Recopilacion, y muy necesario al mismo tiempo el que se imprimiese esta para gobierno de los individuos de la Cabaña, y su resguardo ó proteccion conforme á las in-

tenciones de N. R. P. y del nuestro Consejo, entendia que siendo servido podria aprobar dicha coleccion, y permitir que se imprimiese en la forma mas conveniente para que en todo tiempo se pudiese usar de ella al fin y efecto que se proponia la Cabaña por medio de su Procurador general. Enterado de todo el nuestro Consejo, y de lo que expusieron nuestros tres Fiscales, por auto de catorce de Mayo del citado año de mil ochocientos seis, mandó se librase, como se hizo en veinte del mismo, la Real provision que solicitaba dicha Real Cabaña de Carreteros, con insercion de la expresada coleccion, para que todos y cada uno de vos en vuestros respectivos distritos y jurisdicciones guardáseis y cumpliéseis las leyes del Reyno, Reales provisiones executorias, y demas providencias dadas á favor de la mencionada Real Cabaña de Carreteros, sus derramas, cabañiles y tragineros, y que al traslado impreso de la referida Real provision, firmado del infrascrito nuestro Secretario Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del nuestro Consejo se le diese la misma fe y crédito que á su original. En este estado, y con Real orden de diez y seis de Febrero de este año, se remitió al nuestro Consejo, para que hiciese el uso que estimase, la representacion hecha á la Regencia en veinte y siete de Marzo de mil ochocientos catorce por la expresada Cabaña de Carreteros del Reyno y sus derramas agregadas, solicitando por las razones que expuso se declarase que por el decreto de las tituladas Cortes de ocho de Junio de mil ochocientos trece relativo al fomento de la agricultura y ganadería, no estaba prohibido á las carreterías el libre aprovechamiento de los pastos comunes y baldíos de los pueblos por donde transiten. Posteriormente ha vuelto á ocurrir al nuestro Consejo la mencionada Real Cabaña de Carreteros por medio de sus Comisarios y Procurador general, exponiendo que las ocurrencias bien notorias que sobrevinieron desde la expedicion de la mencionada provision de veinte de Mayo de mil ochocientos seis, y el desórden general que con ellas padecieron todos los establecimientos, hicieron decaer en mucha parte sus privilegios, y la Cabaña llegó á un estado deplorable y lastimoso, ya por los perjuicios que habian experimentado sus individuos durante el Gobierno intruso por las continuas exacciones y atropellos en sus ganados, y ya por la mala inteligencia que los Pueblos dieron al decreto de las Cortes de ocho de Junio de mil ochocientos trece, á cuya sombra cerraron todos sus términos, privaron á los ganados de la carretería del aprovechamiento de los pastos comunes y baldíos, y les causaron otros muchos perjuicios: que este honrado cuerpo, que estaba entendiendo en el dia por medio de sus Comisarios y Procurador general en los ajustes y contratas con nuestra Real Hacienda para las conducciones de sales y otros artículos, no podia menos de elevar á nuestra justificacion que las Justicias no se prestaban al cumplimiento debido de las leyes, órdenes y provisiones dadas á su favor, creyendo sin duda que con las novedades y alteraciones experimentadas en los anteriores Gobiernos intruso y constitucional habian quedado sin efecto, y de aqui resultaban á sus individuos unos perjuicios de la mayor gravedad y consecuencia, así en sus personas como en sus ganados y carreterías, sufriendo continuas disputas con las Justicias, Guardas y Celadores de los campos, detenciones de sus ganados, exacciones de prendas, y otras incomodidades que son consiguientes á la inobservancia de sus privilegios; á que se añadia la dificultad de poder transitar por varias partes á causa de no haber dexado sitios adonde hacer sus sueltas, ya porque unos los han roturado y sembrado, y ya porque en otros les quieren hacer pagar cantidades indebidas; de forma que no po-

día reponerse en estado de hacer su servicio si el nuestro Consejo con su acostumbrada justificacion no hacia llevar á puro y debido efecto las leyes, executorias y provisiones que tenia en su favor, y mandó guardar y cumplir por su citada Real provision de veinte de Mayo de mil ochocientos seis en que se insertó la coleccion de todas ellas; y para que así se verificase en beneficio de la causa pública y del Estado, en cuyo obsequio y servicio ha empleado siempre la Real Cabaña sus penosas fatigas, y por lo que ha merecido en todos tiempos la proteccion del Gobierno, pidió nos sirviésemos mandar expedir Real provision para que las Justicias del Reyno, así ordinarias como Alcaldes de la Hermandad, sus Quadrilleros, Guardas y Celadores de campo cumpliesen y guardasen en todo y por todo las referidas leyes, executorias y provisiones comprehendidas en la coleccion inserta en la referida de veinte de Mayo de mil ochocientos seis, y que se imprimiese y circulara en la forma ordinaria, para que dichas Justicias no pudiesen alegar ignorancia, y que los individuos pudiesen llevarla consigo como llevaban la anterior de veinte de Mayo, y con su presentacion evitar las extorsiones que sufren en sus tránsitos: á fin de acordar lo conveniente en el asunto mandó el nuestro Consejo se pasase esta instancia con los antecedentes al referido Ministro de él Juez Protector y Conservador de la Real Cabaña para que informase lo que se le ofreciese y pareciese, lo que executó con fecha veinte y cinco de Marzo último, diciendo entre otras cosas que las leyes promulgadas de quatro siglos á esta parte insertas en los Cuerpos legales, y que literalmente mencionaba la citada provision de veinte de Mayo de mil ochocientos seis, tenían tal fuerza en la naturaleza y esencia de la materia de que trataba la Cabaña, que á no haberlas nunca mas que en el presente siglo hubiera convenido el establecerlas, porque el Cuerpo de Carreteros, esta honrada Hermandad de traficantes en la conduccion de alimentos, cargios y enseres de servicio público y particular del Reyno es tan necesaria en el Estado, como lo acredita la larga experiencia en los bienes que han resultado á nuestra Real Hacienda, al Comercio, á los vasallos de N. R. P. y á su defensa en las guerras interiores y exteriores del siglo presente y de los pasados, que han traído tambien á los individuos de la Cabaña una ruina y aniquilamiento bien conocido y bien notorio: que los privilegios de que la Cabaña disfruta no deberian denominarse así, porque parece que denotan concesiones de gracia y de merced, y no son otra cosa que puras preferencias en pastos y utilidades que los individuos pagan en modo comun, porque sin ellas, ni el Cuerpo existiria, ni el servicio público podria verificarse; y que esta preferencia estaba fundada en un principio de todo derecho, que enseña que la utilidad comun vence á la particular sin ofensa de la justicia; por lo qual, y demas que expuso, fue de dictámen que el nuestro Consejo siendo servido podria mandar se pusiesen en entera y pronta observancia las prerogativas y privilegios de la Cabaña Real de Carreteros en el mismo modo y forma que lo estaban, con arreglo á las leyes del Reyno, en el año de mil ochocientos ocho, y se contiene en la citada Real provision de veinte de Mayo de mil ochocientos seis, y que á este fin se expidiese otra como auxiliaria de aquella, para que intimada quando necesario fuese á las Justicias, Ayuntamientos, vecinos, propietarios, arrendatarios intrusos y demas personas á quienes toca ó tocar pueda en qualquier razon, se removiesen todos los estorbos y novedades causadas con ocasion de las pasadas turbaciones. Y visto todo por los del nuestro Consejo con lo expuesto por el nuestro Fiscal, conformándose con el dictámen del

referido Juez Protector, por auto de diez y ocho de Abril próximo acordaron que por lo proveído en el de catorce de Mayo del año pasado de mil ochocientos seis, y provision librada en su virtud en veinte del mismo, se expidiese la auxilioria que solicitaba la Real Cabaña de Carreteros, la que se imprimiese y circulase en la forma ordinaria, y se entregasen exemplares autorizados al Procurador general para que pudiesen los individuos unirla á la anterior para su debido cumplimiento y observancia como en la misma se previene, y para que tenga efecto se libra la presente. Por la qual os mandamos á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos distritos y jurisdicciones guardéis y cumplais, y hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo las leyes del Reyno, Reales provisiones executorias, y demas providencias dadas á favor de la expresada Real Cabaña de Carreteros contenidas en la coleccion que se insertó en la expedida en veinte de Mayo de mil ochocientos seis, sin contravenirlas, permitir ni dar lugar á que se contravengan en manera alguna: que así es nuestra voluntad; y que al traslado impreso de esta nuestra carta, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, nuestro Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del nuestro Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en Madrid á veinte y tres de Mayo de mil ochocientos quince. = El Duque del Infantado. = Don Antonio Alvarez de Contreras. = D. Miguel Alfonso Villagomez. = D. Tadeo Gomez. = D. Josef Antonio de Larrumbide. = Yo D. Bartolomé Muñoz, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escribano de Cámara, la hice escribir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo. = Registrada, Aquilino Escudero. = Teniente de Canciller mayor, Aquilino Escudero. = Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

CUMPLIMIENTO.

Guárdese, cúmplase y executese quanto se manda por la Real provision anterior, hágase notoria á el Ilustre Ayuntamiento, y publíquese por bando, imprímase y circúlese á los pueblos del partido: lo mandó y firmó el Señor Don Josef Vargas, Corregidor, Capitan á guerra de esta Ciudad de Segovia y su tierra por S. M. en ella á ocho de Junio de mil ochocientos quince. = Josef Vargas. = Ante mí: Agustin Picatoste.

Es copia á la letra de su original, de que certifico como Secretario de Ayuntamiento.

Agustin Picatoste.